

## **El concepto de superyó y un cambio de paradigma: de Freud a Lacan**

### **The concept of superego and a paradigm shift: from Freud to Lacan**

CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO

#### **RESUMEN**

Este trabajo continúa la propuesta de Alfredo Eidelsztein sobre superyó en Lacan -desambiguado de la propuestas freudo-lacanianas vigentes. Para poder argumentar en esta dirección, realizaremos un recorrido crítico por el texto *El yo y el superyó* (1923), donde Freud presenta por primera vez el concepto y explica los problemas que dieron origen a su creación. Determinando dificultades y límites del paradigma freudiano, propondremos pensar las soluciones posibles que nos aporta lo nuevo y subversivo de la propuesta de Lacan en este tema.

**PALABRAS CLAVE:** Freud – Lacan – superyó – imperativo categórico – sintoma –estructuras clínicas

#### **ABSTRACT**

This work continues Alfredo Eidelsztein's proposal on Superego -in Lacan, disambiguated from the current Freudo-Lacanian proposals. In order to argue in this direction, we will make a critical journey through the text *The Self and the Superego* (1923), where Freud presents the concept for the first time and explains the problems that gave rise to its creation. Determining difficulties and limits of the Freudian paradigm, we will propose to think about the possible solutions that the new and subversive of Lacan's proposal brings us on this subject.

**KEYWORDS:** Freud - Lacan - superego - categorical imperative - symptom - clinical structures

### **Introducción**

Este texto surge a partir de la presentación de Alfredo Eidelsztein sobre superyó en Lacan en el Seminario de Desambiguación Freud- Lacan en APOLa (2019). Eidelsztein señala que para que haya avances de una teoría nueva hay que lograr que haya ejecutantes, una masa crítica de participantes que la ponga en funcionamiento; si no, no llega a existir. Este trabajo intenta poner en práctica y continuar con esta idea de pensar el concepto de superyó en Lacan y diferenciarlo de la propuesta freudiana.

Para poder argumentar en esta nueva dirección, realicé primero un recorrido por el texto de Freud “El yo y el superyó”<sup>1</sup>(1923), donde se presenta por primera vez el concepto y los problemas que dieron origen a su creación.

En un paradigma los conceptos se articulan entre sí formando una estructura lógica coherente. Freud presenta al superyó articulado a su teoría del Complejo de Edipo. ¿Qué concepto de superyó será necesario articular a la propuesta radical de “metáfora paterna” con que Lacan reemplaza el Complejo de Edipo? A partir de los problemas y límites teóricos de la propuesta freudiana, propondremos pensar las soluciones que aporta la novedad de Lacan.

Una teoría científica sólo se considerará inválida si hay disponible un candidato para ocupar su lugar.<sup>2</sup>

Lacan fue y es ese candidato.

### **Superyó en Freud**

Para pensar la propuesta freudiana, comenzaremos con una lectura crítica del texto “El yo y el ello”<sup>3</sup> donde aparece el concepto por primera vez.

En la introducción, James Strachey nos propone elementos interesantes para pensar el contexto de producción de este texto. En este momento de su obra, se le presenta a Freud el problema de no poder hacer coincidir lo reprimido con lo inconsciente, y el yo con lo pre-consciente y lo consciente. En el yo hay algo que se comporta como lo inconsciente reprimido: **la resistencia al análisis y el sentimiento inconsciente de culpa.**

Freud propone entonces una nueva descripción de la psiquis y su operación: triple distingo y clasificación. Su concepción anterior nos presentaba la psiquis dividida en dos partes: una de las cuales era reprimida –que trataba de abrirse paso a la actividad– y la otra represora. A un **inconsciente** se oponía un **yo**. El problema de construcción teórica que se le presenta es que había una parte del yo que era inconsciente. Ser consciente o inconsciente no permitiría entonces distinguir lo psíquico y su funcionamiento.

---

<sup>1</sup>Freud, S. (1992). “El yo y el ello”. En *Obras Completas T. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>2</sup>Kuhn, T. (2012). “*La estructura de las revoluciones científicas*”. Chicago: University of Chicago Press. Frase mencionada por nuestro colega de APOLa Jehú Hernández en una presentación en nuestra Institución.

<sup>3</sup>Op. Cit. Freud, S. (1992). El yo y el ello.

Strachey nos dice que yo, superyó y ello fue clarificador, pero **no** implicaban un cambio fundamental en sus ideas. Todos estos conceptos tenían una larga historia, dos de ellos bajo otros nombres:

**ELLO:** fue tomado directamente de Georg Groddeck, y su uso se remonta a Nietzsche. Reemplazó al inconsciente sistemático (Icc)

**YO:** lo usaba antes como si mismo, o una persona como totalidad; en otras partes lo usaba como parte psíquica con funciones especiales. En el texto “Lo inconsciente”,<sup>4</sup> lo que antes llamaba el yo, pasó a ser el sistema CC (Pcc). Este es el sistema progenitor del yo y al que va a asignar todas sus funciones: censura, examen de la realidad, facultad de autocritica.

**SUPERYÓ:** en la sección III de “Introducción al narcisismo”,<sup>5</sup> comenta que el narcisismo de la infancia es reemplazado en el adulto por la devoción a un yo ideal que se encuentra en su interior. Esa instancia sería la encargada de observar al yo y medirlo con el yo ideal o ideal del yo -los usaba en forma indistinta-. En “Duelo y Melancolía”<sup>6</sup> responsabilizó al superyó por duelos patológicos, y propone que se distingue del yo. En *El yo y el ello* es la primera vez que superyó aparece como equivalente del ideal del yo. En este trabajo aparece como deriva de la transformación de las primeras investiduras de objeto del niño en identificaciones: ocupa el sitio del Complejo de Edipo.

Leamos el texto de Freud con énfasis en la construcción del concepto de superyó:

## Capítulo I

Ya en el primer capítulo del texto Freud nos introduce al problema diciendo que la premisa básica del psicoanálisis es la diferenciación entre lo psíquico consciente y lo inconsciente. Esto representa *su tópica*, su teoría espacial para pensar lo psíquico. Aclara que la conciencia no puede ser lo esencial de lo psíquico, sino una cualidad que puede faltar. Existen procesos psíquicos inconscientes –su tesis fundamental– que argumenta a partir de su estudio de sueños y fenómenos de hipnosis.

En este primer capítulo llamado “Conciencia e inconsciente”, presenta su **concepto de yo** como la organización coherente de los procesos anímicos en una persona. Del yo depende la conciencia, el acceso a la motilidad, la descarga de excitaciones y control de sus procesos parciales, y la censura durante el sueño.

Frente a esta propuesta unificadora, Freud encuentra un problema: **los fenómenos de la resistencia en análisis**. Su interpretación es que hay una parte del yo inconsciente, del cual

<sup>4</sup>Freud, S. (1992). “Lo inconsciente”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>5</sup>Freud, S. (1992). “Introducción al narcisismo”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.

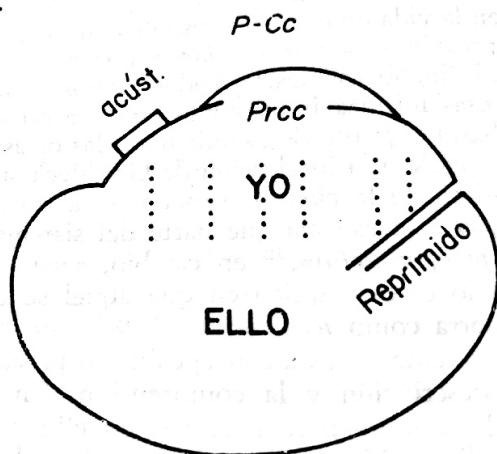
<sup>6</sup>Freud, S. (1992). “Duelo y Melancolía”. *Obras Completas T. XIV*. Buenos Aires: Amorrortu

parte esa resistencia, y que se comporta como lo reprimido. Estos fenómenos lo fuerzan a cambiar su concepto de inconsciente. Se le presenta un problema serio de *representación espacial, tópica, del acontecer anímico*.<sup>7</sup>

## Capítulo II

En este capítulo nos propone un nuevo esquema del aparato psíquico:

Figura 1.



Un in-dividuo (Individuum) es ahora para nosotros un ello psíquico, no conocido (no discernido) e inconsciente, sobre el cual, como una superficie, se asienta el yo, desarrollado desde el sistema P como si fuera su núcleo...<sup>8</sup>

... lo reprimido confluye con el ello, no es más que una parte del ello. Lo reprimido sólo es segregado tajantemente del yo por las resistencias de represión, pero puede comunicar con el yo a través del ello.

Describe al yo como **la parte del ello alterada por el mundo exterior** con mediación del sistema P-Cc, que trata de dominarlo haciendo valer el influjo del mundo exterior y sus propios propósitos, reemplazando el principio de placer por el principio de realidad. El yo representa la razón y la prudencia sobre las pasiones del ello.

En el final de este capítulo, Freud nos explica cuál fue el problema que produjo la necesidad de introducir el nuevo concepto de **superyó**: la existencia de **sentimiento inconsciente de culpa**.

<sup>7</sup>Op. cit., Freud, S. (1992). "El yo y el ello". p.21

<sup>8</sup>Ídem, p. 25

Explica que se encontró con personas donde la autocrítica y la conciencia moral son inconscientes.

... un **sentimiento inconsciente de culpa** de esa clase desempeña un papel económico decisivo en gran número de neurosis y levanta los más poderosos obstáculos en el camino de la curación.<sup>9</sup>

### Capítulo III

En este capítulo Freud se dedica a explicar el proceso de constitución del yo, superyó y ello.

...el carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de esas elecciones de objeto.

En un comienzo es imposible distinguir entre investidura de objeto e identificación. Para la génesis del ideal del yo propone la idea de una identificación primera, directa e inmediata al padre. Para dar cuenta de este proceso relaciona el origen al **Complejo de Edipo**. Como piensa este complejo en función de procesos de individuos, en base a factores biológicos – desvalimiento y dependencia del ser humano– y no de discurso, se encuentra con muchas dificultades teóricas para poder proponerlo según se trate de hombres y mujeres. Usa la idea de bisexualidad en el origen y el Edipo Doble –lo llama completo– para intentar dar cuenta de estas diferencias. Su propuesta de Edipo es universal:

Así, como resultado más universal de la fase sexual gobernada por el complejo de Edipo, se puede suponer una sedimentación en el yo, que consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o **superyó**.<sup>10</sup>

Describe una doble faz del **ideal del yo**, motivadas por tener origen en la represión del Complejo de Edipo: así como el padre **debes ser**, y así como el padre **no te es lícito ser**.

---

<sup>9</sup>Ídem, p. 29

<sup>10</sup>Ídem, p.36

---

Tiene un carácter compulsivo que se exterioriza como **imperativo categórico**. Es la agencia representante de nuestro vínculo parental:

El ideal del yo es por lo tanto, la herencia del complejo de Edipo y, así expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del ello. Mediante su institución, el yo se apodera del complejo de Edipo y simultáneamente se somete, él mismo, al ello. Mientras que el yo es esencialmente representante del mundo exterior, de la realidad, el superyó se le enfrenta como abogado del mundo interior, del ello.

Para Freud todos los mandatos y prohibiciones de autoridades y maestros permanecen vigentes en el superyó y ejercen la censura moral. La tensión entre ella y el yo se siente como sentimiento de culpa. El distingo entre yo y ello no es rígido.

Las vivencias del yo parecen al comienzo perderse para la herencia, pero, si se repiten con la suficiente frecuencia e intensidad en muchos individuos que siguen unos a otros generacionalmente, se trasponen, por así decir, en vivencias del ello, cuyas impresiones (improntas) son conservadas por herencia.<sup>11</sup>

#### Capítulo IV

En este capítulo Freud enfrenta un problema mayor: cómo integrar su teoría anterior de pulsiones con la nueva propuesta de aparato psíquico. El yo y el ello están sometidos por igual a la acción de las pulsiones: sexuales o eros, y pulsión de muerte. Aún no puede proponer cómo estas pulsiones se coordinan en un proceso fisiológico particular. Propone un argumento débil: la mezcla y desmezcla de pulsiones.

Confiesa sus problemas teóricos:

... el distingo entre las dos clases de pulsiones no parece suficientemente certificado, y es posible que hechos del análisis clínico prueben que es ilegítimo.”<sup>12</sup>

El problema de la cualidad de las mociones pulsionales, y de la conservación de esa cualidad en los diferentes destinos de pulsión, es todavía muy oscuro...

---

<sup>11</sup>Ídem, p. 40

<sup>12</sup>Ídem, p. 43

Todos los problemas con que tropieza en este capítulo están en función de pensar la pulsión como fuerza biológica y no como efecto del significante.

Intenta proponer una solución: una energía indiferente y desplazable, activa en el yo y el ello, un eros desexualizado. El pensamiento sería una sublimación de esa energía.

## Capítulo V

En este último capítulo define al **superyó**:

El superyó debe su posición particular dentro del yo o respecto de él a un factor que se ha de apreciar desde dos lados. El primero: es la identificación inicial (...) y el segundo: es el heredero del complejo de Edipo, y por lo tanto introdujo en el yo los objetos más grandiosos.<sup>13</sup>

Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al imperativo categórico de su superyó.

Como vemos en los dos casos, para Freud el superyó se contrapone al yo y lo domina.

Freud presenta situaciones clínicas dónde pensar el funcionamiento del superyó:

- 1- **Reacción terapéutica negativa**: lo explica como un sentimiento de culpa mudo, que encuentra satisfacción en la enfermedad y no quiere renunciar al castigo de sufrir.
- 2- **Neurosis obsesiva y melancolía**: dos afecciones donde el superyó es muy severo y se abate contra el yo, con **furia cruel**.<sup>14</sup> Allí describe a los sentimientos de culpa como conscientes e hiperintensos.
  - a. neurosis obsesiva: el superyó sabe de procesos en el ello inconsciente, los procesos reprimidos provocan la culpa.
  - b. melancolía: el yo se confiesa culpable y se somete a un castigo. El objeto a quien se dirige la cólera del superyó está en el yo por identificación.
- 3- **Histeria**: otros casos donde el sentimiento de culpa es **inconsciente**.

El yo actúa manteniendo alejado el material que produce culpa. Luego de esta clasificación propone una nueva tesis: gran parte del sentimiento de culpa es inconsciente porque la conciencia moral proviene del Complejo de Edipo, que es inconsciente. Su concepto implica **un sentimiento de culpa universal en todos los hombres**.

<sup>13</sup>Idem, p. 49

<sup>14</sup>Probablemente de aquí partió la idea de Lacan de superyó como figura feroz

¿Por qué se presenta como sentimiento de culpa –o crítica– y es duro y severo con el yo?

El motivo es que es un cultivo de la pulsión de muerte, y vuelve a proponer la desmezcla de pulsiones como resultado de ese sadismo contra el yo. El yo sufre de amenazas de tres peligros y angustias respectivas: mundo exterior, libido del ello y severidad del superyó.

El psicoanálisis es un instrumento destinado a posibilitar al yo la conquista progresiva del ello.<sup>15</sup>

En el final describe una función positiva del superyó: protectora y salvadora, que primero recayó en el padre.

### Diferencias del concepto de superyó en Freud y Lacan

Cuadro comparativo para pensar las diferencias fundamentales de las dos propuestas.

	FREUD	LACAN
DEFINICIÓN	INSTANCIA: yo - superyó - ello	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>ESCISIÓN DEL SISTEMA SIMBÓLICO (A) EN RELACIÓN A LA LEY</b></li> <li>• <b>FIGURA OBSCENA Y FERAZ (AE)</b></li> </ul>
ORIGEN	HEREDERO DEL COMPLEJO DE EDIPO	<b>EFFECTO DE LA MÁQUINA DEL LENGUAJE: ESO HABLA</b>
PRESENTACIÓN	IMPERATIVO CATEGÓRICO (Kant)	<b>IMPERATIVO SOBRE MI</b> "El sgte. es ante todo un imperativo" (Sem. 20)
PRESENCIA	UNIVERSAL	<b>SÍNTOMA</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>NEUROSIS: EN LA CADENA S1 - S2</b></li> <li>• <b>PSICOSIS: EN EL AGUJERO S1 -&gt; S</b></li> </ul>

### Superyó en Freud

La propuesta del concepto de superyó en Freud coincide con la de **imperativo categórico** en Kant:

<sup>15</sup>Ídem, p. 56



Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al **imperativo categórico** de su superyó.<sup>16</sup>

Ahora el superyó, la conciencia moral eficaz dentro de él, puede volverse duro, cruel, despiadado hacia el yo a quien tutela. De ese modo, el **imperativo categórico de Kant** es la herencia directa del complejo de Edipo.<sup>17</sup>

En el libro *Principios de filosofía*, Adolfo Carpio describe que la conciencia moral para Kant es la conciencia del deber, que manda de modo absoluto, "... debo hacer tal o cual cosa, porque es mi deber hacerlo, ello aunque me cueste la vida, o la fortuna, o lo que fuere".<sup>18</sup> Lo que el deber manda, es sin restricción ni condición ninguna. La conciencia moral es por lo tanto una exigencia absoluta, que no se explica y no tiene sentido alguno desde el punto de vista natural. Es el reino de lo que **deber ser**, donde aparece un imperativo que manda sin ninguna condición: un **imperativo categórico**. En el hombre la ley moral se presenta con carácter de exigencia o mandato.

Kant formula el imperativo categórico en los siguientes términos:

Obra solo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal.

... solo obramos moralmente cuando podemos querer que el principio de nuestro querer se convierta en ley válida para todos.<sup>19</sup>

### Superyó en Lacan

Podemos pensar esta modificación conceptual propuesta por Lacan como el paso del IMPERATIVO CATEGORICO (Freud) → **IMPERATIVO SOBRE MI** (Lacan)

En oposición a esta concepción, conviene formular lo siguiente. De modo general, el inconsciente es en el sujeto una escisión del sistema simbólico, una limitación, una alienación inducida por el sistema simbólico. **El superyó es una escisión análoga que se produce en el sistema simbólico integrado por el sujeto.** Ese

<sup>16</sup>Freud, S. (1992). "El yo y el ello". En *Obras Completas*. Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu. p. 49

<sup>17</sup>Ídem, p.173

<sup>18</sup>Carpio, A. (1987). *Principios de filosofía*. Buenos Aires: Glauco. p. 250

<sup>19</sup>Ídem, página 255

mundo simbólico no se limita al sujeto, ya que se realiza en una lengua, lengua compartida, sistema simbólico universal, al menos en la medida en que establece un imperio sobre una comunidad determinada, a la que pertenece el sujeto.

**El superyó es esta escisión en tanto que ella se produce para el sujeto –pero no únicamente para él– en sus relaciones con lo que llamaremos la ley.<sup>20</sup>**

**FREUD:** es algo de la estructura del individuo, heredado, no modificable, imperativo categórico de Kant, heredero del Complejo de Edipo.

**LACAN:** el superyó es **un imperativo sobre mí**, una escisión del campo simbólico (A) que impera sobre mí. Su materialidad es significativa.

Toda dimensión del ser se produce en la corriente del discurso del amo, de aquel que, al proferir el significante, espera de él lo que es uno de sus efectos de vínculo, que no hay que descuidar, y que depende del hecho de que **el significante manda**.

**El significante es ante todo un imperativo.<sup>21</sup>**

### **Resumen de las características del superyó en Lacan en la lectura del *Seminario 1*:**

- i. Está esencial y radicalmente situado en el **registro simbólico** de la palabra.
- ii. SUPERYÓ ≠ YO IDEAL  
SUPERYÓ: es coercitivo      YO IDEAL: exalta
- iii. Es bastante imposible de localizar, excepto de una forma mítica y como una palabra clave.
- iv. Es un **imperativo: sobre mí**,<sup>22</sup> como lo indica el sentido común y el uso que hacemos de él, es coherente con el registro y la noción de ley, es decir, con todo el sistema del lenguaje, en la medida en que define la situación del hombre como tal, y no solo del individuo biológico.
- v. Por un lado, tiene cierta relación con la ley, y, por otro lado, tiene exactamente la relación opuesta: **es una ley sin sentido**, una ley reducida a algo que llega a ignorarla. El superyó es a la vez la ley<sup>23</sup> y su destrucción, su negación.

<sup>20</sup> Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

<sup>21</sup> Lacan, J. (1991). *El Seminario Libro 20*. Buenos Aires: Paidós. p. 43

<sup>22</sup> Superyó = SOBRE MI. *Super* es la forma latina del prefijo *sobre*

<sup>23</sup> Ley entendida como el conjunto del Sistema del lenguaje, no los códigos

- vi. El superyó es esencialmente la palabra misma, el mandato de la ley, mientras solo quede su raíz. La ley se reduce a algo que ni siquiera se puede expresar, como el "tienes que", que es simplemente una palabra privada de todos sus sentidos. El superyó termina identificándose con lo que Lacan llama *la figura feroz*.

### **Propuesta: el superyó como síntoma y las estructuras clínicas**

Precisamos elaborar un nuevo concepto de superyó para pensar problemas clínicos.

El concepto de superyó no está desarrollado. Tenemos que pensarlo en los distintos registros.<sup>24</sup>

Lacan propone en el *Seminario I*:

... el yo está estructurado exactamente como un *síntoma*. No es más que un síntoma privilegiado en el interior del sujeto. Es el síntoma humano por excelencia, la enfermedad mental del hombre.<sup>25</sup>

Ustedes no pueden dejar de sorprenderse de que el yo se construye, se sitúa en el conjunto del sujeto, exactamente como un síntoma. Nada lo diferencia.<sup>26</sup>

Es posible aplicar la misma idea para el superyó: pensarlo como un síntoma, problema a resolver, a ser trabajado en el análisis. Si es un síntoma –siguiendo la propuesta de Lacan–, no es generalizable para todos los casos-para todos los individuos como propone Freud.

Recordemos la propuesta de Lacan de cómo pensar un **síntoma**:

Es precisamente en tanto que el discurso del amo reina, que el S<sub>2</sub> se divide, y esta división, es la división del símbolo y del síntoma. Pero esta división del símbolo y del síntoma, ella está, si se puede decir, reflejada en la división del sujeto. Es porque el sujeto es lo que un significante representa junto a otro significante, que estamos necesitados, por su insistencia, a mostrar que es en el **síntoma** que uno de esos dos significantes de lo simbólico toma su soporte.<sup>27</sup>

<sup>24</sup> Lacan, J. Seminario 1, clase VIII STAFERLAFREE

<sup>25</sup> Lacan, J. (1981). *Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 31

<sup>26</sup> Ídem, p. 32

<sup>27</sup> Lacan, J. (1975-1976). Seminario 23. Versión crítica de Rodríguez Ponte. p. 33

En este trabajo se sostiene que por ser un síntoma, es posible realizar un trabajo que lo modifique y lo resuelva:

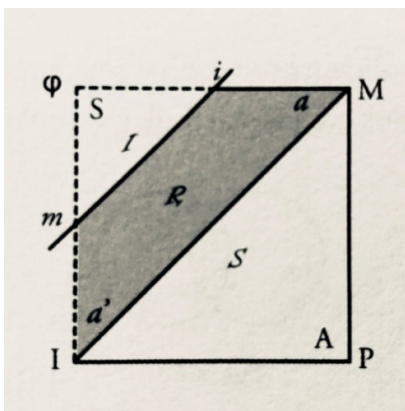
... reestructurar las relaciones de los elementos en juego en función del conflicto, del deseo y el gozo, de la inmisión de Otredad y del discurso; en definitiva: de la causa en la Otra escena y el objeto a aunque el padecimiento se registre o se padezca en forma particular.<sup>28</sup>

### Superyó en Lacan y dirección de la cura

Siguiendo la propuesta de estructuras clínicas de Lacan,<sup>29</sup> se plantea en primer lugar un diagnóstico conjetural para determinar el campo de trabajo en nuestros casos: neurosis o psicosis. El trabajo con el concepto de superyó consistirá en identificar los enunciados aislados del conjunto de la ley que luego aparecen produciendo síntomas. Esos enunciados operan como **imperativos sobre mi**.<sup>30</sup> Una ley sin sentido.

#### I- Superyó en campo de las neurosis

#### Esquema R<sup>31</sup>.



<sup>28</sup>Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva. p.44

<sup>29</sup>Este trabajo se orienta en las propuestas de los libros *Estructuras Clínicas I y II*, de Alfredo Eidelsztein.

<sup>30</sup>SUPER= SOBRE: Este prefijo es la forma latina del español *sobre-* y comparte sus significados. Lacan juega con este doble significado de la palabra y transforma a **super-yo**, en **sobre-mi**

<sup>31</sup>Lacan, J. (1987). *Escritos 2*, Buenos Aires: Siglo XXI. p. 534

En este campo tenemos forclusión del sujeto: nada en la estructura puede responder a la pregunta: ¿Qué soy? Opera el significante Nombre Del Padre, permitiendo que ningún significante represente al sujeto por sí mismo. Opera la Ley del A: un significante representa un sujeto, para otro significante.

Se desprende dentro del campo (A) esta **figura obscena y feroz**, que consiste en un enunciado aislado del conjunto. Produce síntomas, entre ellos: **sentimiento inconsciente de culpabilidad**.

Para pensar el funcionamiento en este campo se propone la lectura del caso de Lacan en su *Seminario Libro I*.<sup>32</sup>

Este sujeto, entonces, aisló del conjunto de la ley, de modo privilegiado, este enunciado. Luego apareció en sus síntomas (...)

Para él, ella está en el centro de toda una serie de expresiones inconscientes sintomáticas, inadmisibles, conflictuales, vinculadas a esa experiencia fundamental de su infancia. (...)

Su historia está unificada por la ley, por su universo simbólico que no es el mismo para todos (...)

Un **enunciado discordante**, ignorado en la ley, un enunciado situado al primer plano por un acontecimiento traumático, que reduce la ley a una emergencia de carácter inadmisibile, **no integrable: he aquí esa instancia ciega repetitiva, que habitualmente definimos con el término superyó**.<sup>33</sup>

Una de esas coordenadas legal y legalizante es el complejo de Edipo, aquello que, del registro de la ley, repercute en la vida individual como lo vemos en la neurosis. Lacan propone que no es la única, existen otras estructuras del mismo nivel en el plano de la ley: el superyó. La dirección de la cura consistirá en identificar esos enunciados privilegiados aislados del conjunto de la ley que aparecen en la estructuración de los síntomas. La localización en el esquema R será: en A.

## II- Superyó en el campo de las psicosis

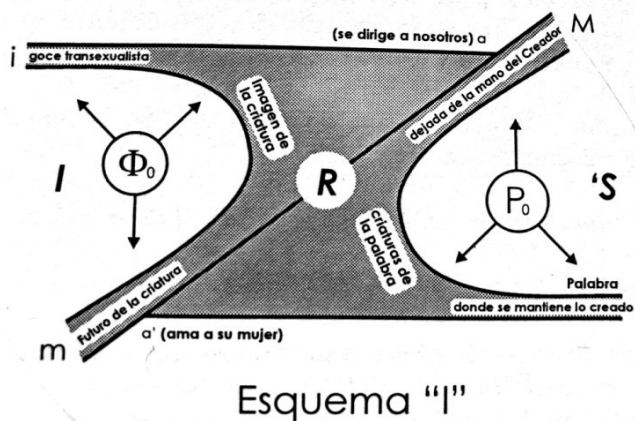
<sup>32</sup>Lacan, J. *El Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

<sup>33</sup>Ídem.

¿Es posible pensar un superyó operando en este campo? Intentemos argumentos en esa dirección. El superyó se presenta operando como un objeto, como fenómenos de **voz**:

Tales **fenómenos de la voz**, concretamente los de las psicosis, tienen efectivamente este aspecto del objeto. Y el psicoanálisis no estaba lejos en su aurora de referir a ellos la **voz de la conciencia...**<sup>34</sup>

En este campo el superyó se presenta como **un objeto**.



**Esquema I:**<sup>35</sup> se desprende la figura obscena y feroz por fuera del campo R –realidad. Imperativos, mandatos, ley sin sentido que le habla al sujeto: *algo le habla al sujeto*, dice Lacan en su *Seminario 3*.

Localicemos el problema:

... la enajenación de la palabra donde el Ideal del yo ha tomado el lugar del Otro.<sup>36</sup>

Desde fuera de R, llega **un llamado al sujeto, un imperativo cae sobre él. ¿Qué dice esa voz?**

En algunos casos<sup>37</sup> puede presentarse como: **imperativo a SER**. Aparece un **llamado**, una respuesta a la pregunta por el ser del sujeto. La forclusión del significante Nombre Del Padre en este campo produce funcionamientos anómalos de significantes que pueden aparecer como **una respuesta a la pregunta del ser**.

<sup>34</sup> Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 751

<sup>35</sup> *Idem*, p. 553

<sup>36</sup> *Idem*, p. 553

<sup>37</sup> El campo de las psicosis no permite generalizaciones que apliquen a **todos** los casos.

A: el lugar desde dónde puede plantearse la cuestión de su existencia...

**¿Qué soy ahí?**, referente a su sexo o su contingencia en el ser, a saber que es hombre o mujer por una parte, por otra parte que podría no ser...

... la cuestión de su existencia baña al sujeto, lo sostiene, **lo invade**...<sup>38</sup>

Ejemplos clínicos:<sup>39</sup>

1. Caso Schreber de Freud: *eres una mujer*; las voces le dijeron que *estaba muerto*; el Dios inferior lo interpela y le dice: *Luder!* (neologismo: zorra o arrastrada)
2. Caso de Lacan en el Seminario 3: “marrana”<sup>40</sup>
3. Video en el programa *Red Table Talk*: llamado de Dios →eres una mujer

No siempre la cuestión de su existencia que **invade** al sujeto es el **empuje a la mujer**. Puede presentarte como **un empuje a ser**. Surge un LLAMADO, UN IMPERATIVO que interpela al sujeto. Un llamado al cuál no hay salida: el sujeto debe responder a ese imperativo. Pensar su lugar por fuera de la realidad (R) en el **esquema I**.

En este esquema el lugar del A del esquema R ha sido reemplazado por **I** (Ideal del yo).

El concepto de **figura feroz y obscena** de Lacan nos puede orientar en estos problemas clínicos que implica el campo de las psicosis. **El superyó es coercitivo** resalta Lacan. Estos casos expresan una **coerción a ser**. ¿El campo de las psicosis nos permite localizarlo “a cielo abierto”?

Es una escisión del sistema simbólico..., ¿cómo lo localizamos?

Queda localizado por fuera de la realidad (R): **en el agujero**.

... el agujero excavado en el campo del significante por la forclusión del Nombre-del-Padre.<sup>41</sup>

Alrededor de ese agujero donde el soporte de la cadena significante falta al sujeto, y que no necesita, como se ve, ser inefable para ser pánico, es donde se ha desarrollado toda la lucha en que el sujeto se ha reconstruido.<sup>42</sup>

<sup>38</sup>Op. Cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. p. 531

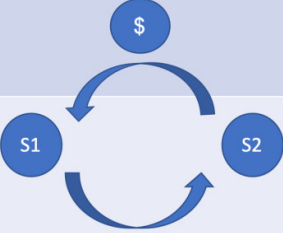

<sup>39</sup>Ver ANEXO

<sup>40</sup>Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 3*. Buenos Aires: Paidós. p. 78

<sup>41</sup>v. Esquema I, p.553

<sup>42</sup>Op. Cit. Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. p. 545

**Cuadro resumen de la propuesta de superyó de Lacan en las estructuras clínicas**

NEUROSIS	PSICOSIS
<ul style="list-style-type: none"> <li>• RSI: 3 registros anudados (N.del Padre)</li> <li>• ENUNCIADO AISLADO IMPERATIVO-&gt; SÍNTOMAS</li> <li>• FORCLUSIÓN DEL SUJETO: ningún S1 responde a la pregunta por el ser del sujeto</li> <li>• FIGURA OBSCENA Y FERROZ: en A</li> <li>• SÍNTOMA en la CADENA SIGNIFICANTE (S1-S2)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• RSI: desanudamiento de los 3 registros</li> <li>• IMPERATIVO: <u>puede presentarse</u>: IMPERATIVO A SER</li> <li>• FORCLUSIÓN DEL SGTE. N.-DEL-PADRE: puede aparecer un S1 que responda al ser del sujeto</li> <li>• FIGURA OBSCENA Y FERROZ por fuera del campo R en el esquema I -en el agujero-</li> <li>• Puede presentarse:               <ol style="list-style-type: none"> <li>1- REAL: ALUCINACIÓN (ej. video)</li> <li>2- IMAGINARIO: SIGNIFICACION DELIRANTE</li> <li>3- SIMBOLICO: NEOLOGISMO (ej. Luter!)</li> </ol> </li> </ul>
	

**¿Funciona esta propuesta nueva de superyó?**

La llave es lo que abre, y lo que para abrir funciona...<sup>43</sup>

Su uso clínico, como cuchillo en función de corte y produciendo efectos en la clínica del psicoanalista nos lo dirá.

**ANEXO**

**Material clínico**

I. NEUROSIS: caso comentado por J. Lacan en su *Seminario, Libro I*<sup>44</sup>.

<sup>43</sup> Lacan, J. (1991). *El Seminario 10*, clase del 21 de noviembre de 1962. Buenos Aires: Paidós.



---

## II. PSICOSIS:

- a. S. Freud. “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)”<sup>45</sup>
- b. Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 3*.<sup>46</sup>
- c. *Red Table Talk*,<sup>47</sup> video del programa en Facebook.

Texto traducido del video *Red Table Talk*:

Fue un **llamado**. Lloré y le grité a Dios. ¿Quién crees que tú eres para llamarme para esto? Voy a perder todo. Mi familia va a sufrir. Pera sabía que había recibido un **llamado**, y si uno rechaza un llamado está bajo su propio riesgo.

---

<sup>44</sup>Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

<sup>45</sup>Freud, S. (1991). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). En *Obras Completas*, T. XII. Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>46</sup>Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós. p.73

<sup>47</sup>Link de acceso al programa: <https://www.instagram.com/p/B3Ux6uSn-Vf/>

---

**BIBLIOGRAFÍA**

1. Carpio, A. (1987). *Principios de filosofía*. Buenos Aires: Glauco.
2. Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I*. Buenos Aires: Letra Viva.
3. Eidelsztein, A. (2011). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan II*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Eidelsztein, A. (2010). *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
5. Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
6. Freud, S. (1991). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). En *Obras Completas, T. XII*. Buenos Aires: Amorrortu.
7. Freud, S. (1992). “El yo y el ello”. En *Obras Completas T. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
8. Kuhn, T. (2012). *La estructura de las revoluciones científicas*. Chicago: University of Chicago Press.
9. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós.
11. Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 10*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós.
13. Lacan, J. (1975-1976). Seminario 23. Versión crítica de Rodríguez Ponte.
14. Lacan, J. (1987). “Kant con Sade”. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
15. Lacan, J. (1987). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

**CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO**

Psicoanalista residente en el sur del estado de Florida, USA, donde trabaja en práctica privada y en la difusión del psicoanálisis. Miembro de APOLa Internacional, coordinadora de Sedes.

Website: <https://www.carinarodriguezsciutto.com/>

E-mail: [mhc.carina.rodriguez@gmail.com](mailto:mhc.carina.rodriguez@gmail.com)